

PENSAR LA LITERATURA

**ENTRE LA LITERATURA Y LAS TEORÍAS FEMINISTAS
CONTEMPORÁNEAS. A PROPÓSITO DE *HUACO RETRATO* DE GABRIELA
WIENER****MARÍA TERESA SÁNCHEZ¹****RESUMEN**

El trabajo “Entre la literatura y las teorías feministas contemporáneas. A propósito de *Huaco Retrato* de Gabriela Wiener” propone indagar las relaciones entre la literatura y la política contemporánea, a partir del análisis de un colectivo de escritoras latinoamericanas, migrantes en España: el grupo *SUDAKASA* y de la construcción ficcional de *Huaco Retrato*, novela de una de sus integrantes, la escritora peruana Gabriela Wiener. La apropiación de las teorías feministas contribuirá a leer una poética en la que evidenciamos una feminización de la escritura, entendida como aquella en la que sus signos tienden a romper las identidades hegemónicas preconstituidas a través de la escenificación de actos de resistencia de los personajes femeninos.

PALABRAS CLAVE: LITERATURA-ACTIVISMO- ESCRITORAS
LATINOAMERICANAS-CONTEMPORANEIDAD

¹ María Teresa Sánchez es Magister en Letras Hispánicas. Profesora adjunta de *Literatura Latinoamericana* y de *Literatura, Arte y Sociedad* del CURZAS, de la Universidad Nacional del Comahue, Viedma, Argentina. Actualmente, dirige el proyecto de investigación *Literatura Latinoamericana entre la tradición y la ruptura III*.

El presente trabajo se propone indagar las relaciones entre literatura y política a partir del análisis de un colectivo de escritoras latinoamericanas migrantes en España, el grupo *SUDAKASA*² y de la construcción ficcional de *Huaco Retrato*³, novela de una de sus integrantes, la escritora peruana Gabriela Wiener.

La novela *Huaco Retrato* es una propuesta que comulga con una mirada decolonial del mundo andino y que también evidencia, en algún sentido, la emergencia de una literatura, como lo sugirió Ludmer, más preocupada por la acción cultural (Ludmer, 2017, pp. 61-62). Resulta, por lo tanto, interesante para nuestra propuesta, detenernos en el último fragmento de la novela, focalizado en un episodio que da cuenta de las acciones llevadas a cabo por un grupo de mujeres, migrantes latinoamericanas en España. Esta parte irrumpe con este enunciado: “A ‘Descolonizando mi deseo’ solo pueden entrar personas migrantes y racializadas, por eso se presenta como ‘espacio no mixto’. ... Aquí se mira con sospecha a la blanquitud por convicción, como una performance viva, para revertir la mirada cruel de siglos sobre nuestros cuerpos” (Wiener, 2022, p. 117). “Estamos aquí para poner en cuestión el deseo y descolonizar nuestras camas. Trabajemos duro en perder la fascinación por aquello que se nos enseñó como bello”. (Wiener, 2002, p. 119). Como se advierte, estas proclamas se enuncian

² El grupo *SUDAKASA* está constituido por mujeres escritoras y artistas, migrantes latinoamericanas, residentes en España, que se construyen como sujetos marginales en el campo intelectual y artístico español, en general y madrileño y barcelonés, en particular. Proponen una escritura experimental que contribuya a desestabilizar las antologías que separan ficción y realidad, aspecto que se visualiza en narrativas autoficcionales, con recurrencias a temáticas sobre violencia de género, luchas feministas y medioambientales. Tanto en las propuestas literarias como en las artísticas trabajan con posiciones anticoloniales, indagan en el cuerpo, los feminismos y transfeminismos, las disidencias sexuales y corporales. Buscan nuevos territorios asolados por la violencia patriarcal y racista a partir de una estética y una lírica de los cuerpos sin territorio. En una entrevista, la escritora Gabriela Wiener, una de sus fundadoras en conjunto con María Fernanda Ampuero y Claudia Ulloa, define el espacio en estos términos: “*Sudakasa* es un lugar de creación, de construir un discurso político acerca de nuestra condición de migrantes y artistas ... un espacio comunitario de acción y de producción artística y literaria colectiva”. (Wiener, 2024). Consultado en línea: <https://www.mamagazine.es/sudakasa-un-lugar-de-creacion-en-comunidad/>. También, para más datos sobre el espacio *SUDAKASA*, ver <https://www.sudakasa.com/>

³ *Huaco Retrato*, de la escritora peruana Gabriela Wiener, es una novela, publicada en 2021. Está narrada en una primera persona autoficcional. Su propia vida y la de su familia tejen la trama entre dos espacios: Europa y Latinoamérica y entre dos tiempos: el pasado colonial peruano y el de la contemporaneidad del mundo ficcional creado. Una miscelánea narrativa entre la crónica periodística, el relato historiográfico, la poesía, el género epistolar va construyendo la recomposición del viaje etnográfico, llevado a cabo durante el siglo XIX por su tatarabuelo austriaco, Charles Wiener de quien lleva el apellido y cuyo archivo etnográfico intertextualiza. El hilo argumental establece relaciones entre los dos tiempos y los dos espacios y se focaliza en las conceptualizaciones y simbolizaciones en torno a los huacos retratos, recipientes de cerámica peruana precolombina con rostros humanos. Muchas de esas piezas arqueológicas fueron llevadas por su ancestro a museos parisinos. En el mismo orden, también lleva, arrebatado a su madre, un niño indígena para sus estudios sobre la raza. Las huellas del colonialismo en la figura de su antepasado se narrativizan al tiempo que se entrecruzan con las construcciones de su identidad mestiza y con la resistencia feminista sudaca en la contemporaneidad artística e intelectual españolas.

como manifiesto de un colectivo. Decolonizar el deseo es pulsión, acción, posibilidad de revertir los términos de los factores con los que la historiografía colonial definió la alteridad americana. En los discursos coloniales, el *Otro* fue clasificado por ser de naturaleza diferente y, por ende, excluido; en la proclama del colectivo se ha invertido el tablero de las razas ya que el otro debe ser mujer/india/mestiza/migrante. Por otra parte, es interesante la correspondencia establecida entre cuerpo y casa. El *aquí* con el que empieza a delimitar las características del grupo feminista funda un espacio público en el que las mujeres expresan su intimidad. Ese lugar es metáfora de cuerpo, devenido límite, umbral entre esos *yoes* femeninos y el otro. El *aquí* condensa esa puerta que clausura cualquier intento de franquearla, de violentarla. En “Decolonizando mi deseo” confluye una praxis, la de *revertir la mirada cruel de siglos sobre nuestros cuerpos* que vehiculiza el rescate de los hechos privados de esos cuerpos-vidas que deciden revertir la dominación simbólica del patriarcado y también la de la colonización del otro subalterno, mestizo, migrante, sudaca. Como en las escrituras del yo, *Huaco Retrato* es el relato de la experiencia individual, lo que cada una de esas mujeres atesora como íntimo, el cúmulo de sus sensaciones, percepciones, vivencias, recuerdos, pulsiones, es lo que estructura su temporalidad narrativa. “Estamos sentadas en círculo en la sala más grande de la okupa y cada una cuenta quién es, de dónde viene, por qué ha venido, con quien folla y qué le pesa. Somos todas mujeres, solo por casualidad, y al menos ocho de nosotras follamos con blancos o blancas ...” (Wiener, 2022, p.118). La lógica del colectivo reproduce el de los activismos: parte de una *convicción*, la idea de que en el afuera está la alteridad, la blanquitud construida desde la distancia con lo diferente y, así, convoca a la acción, la *performance viva*. De ese modo, el texto adquiere tintes de proclama política y la narración de la intimidad sexual, contribuye a territorializar otros espacios posibles.

No queremos dejar de follar con blancos, lo que queremos es empezar a follar entre nosotras. Hemos blanqueado el sexo, hemos blanqueado el amor, lo hemos racionalizado. El poliamor, por ejemplo, es una práctica blanca que no tiene en cuenta cómo funciona la circulación de la deseabilidad y sus límites para personas como nosotras, las feas de la fiesta. ¡Desconfíen de los ojos azules y de la lógica del progreso aplicada al cuerpo! (Wiener, 2022, p. 118).

Estas citas evidencian una escritura que pone en movimiento el cruce interdialéctico de varias fuerzas de subjetivación que van más allá de los condicionamientos biológicos- sexuales y psicosociales del sujeto autor y de la influencia que estos puedan ejercer sobre el comportamiento cultural y público. (Richard, 1994 p. 132). Contribuyen a leer una feminización de la escritura en tanto poética en la que la construcción del género está siendo convocada para dar cuenta de aquello oprimido por el poder, tanto en los niveles de lo real como de lo simbólico; una escritura que mantiene los signos de una crisis y busca producir una modificación en el tramado monolítico del quehacer literario, generando sentidos transformadores del universo simbólico establecido. (Richard, 1994 p. 132).

Por otra parte, los fragmentos novelescos aludidos, expresan conceptos de feminismo, racismo y poscolonialismo en los que pueden leerse algunas de sus teorías. En “Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista” Ochy Curiel (2007) trabaja sobre el concepto de colonialidad del poder de Quijano, rescatando la taxonomía entre raza y etnia, ejercida por la dominación capitalista sobre la racialización de grupos africanos e indígenas. Enfatiza sobre el impacto que esa colonialidad del poder ha tenido en las relaciones intersubjetivas y culturales y, en ese orden, considera que la producción del conocimiento y de medios de expresión fueron definidos según la hegemonía eurocentrada. La dominación es ejercida sobre el cuerpo sexuado y racial: la libertad sexual de los varones, la fidelidad de las mujeres, la prostitución no pagada, todo ello fundado en la clasificación racial. (Quijano, en Curiel, 2007, p. 94). También en las proclamas de “Decolonizando mi deseo” se muestra la lucha por el reconocimiento de una historia de la colonización sobre mujeres mestizas que siguen siendo consideradas subalternas en la sociedad madrileña que no solo es blanca/europea sino que, en pleno siglo XXI, sigue enarbolando las glorias de la hispanidad como trofeo de civilización⁴. Construcción textual y extratextual dialogan en tanto son mujeres que bregan por el reconocimiento de su cultura, cuestionando al Estado racista y segregacionista y, por, sobre todo, buscando una autodeterminación como mujeres y como pueblos en el hecho de que coinciden en que renovar la escritura conlleva un gesto de resistencia. En otras palabras, la perspectiva del colectivo

⁴ Gabriela Wiener expresa este hecho en una de sus entrevistas en el diario digital español *El Diario. Periodismo a pesar de todo*. Recuperado en https://www.eldiario.es/cultura/gabriela-wiener-esclavitud-etnocidio-celebran-espana-dia-nacional_1_8372518.html

feminista que la ficción construye, expresa la posibilidad de ubicar culturalmente las experiencias de las mujeres y entender que el género no es una categoría universal, estable y descontextualizada. También, similar a la praxis feminista, apela a revisar la alteridad en este presente multicultural, globalizado, advirtiendo que lo que hoy se considera diferente, subalterno es también “potable para el mercado y sigue siendo “materia prima” para el colonialismo occidental, un colonialismo que no es asexuado, sino que sigue siendo patriarcal, además de racista”. (Curiel, 2007, p. 100). El grupo *SUDAKASA* se propone desnaturalizar, des-homogeneizar el modelo modernizador para territorializar saberes, cuerpos, producciones, imaginarios. Wiener, por su parte, propone el imaginario que expresa la violencia de género y el despojo físico y simbólico de pueblos colonizados.

Otra línea teórica interesante lo constituye un trabajo de María Lugones: “Hacia un feminismo descolonial”, en el que los términos género, raza y sexualidad se analizan desde las relaciones entre colonizador y colonizado. Para la mentalidad conquistadora, la condición de humano solo correspondía a los hombres y mujeres civilizados que coincidían, además, con blancos, mientras que los pueblos indígenas de las Américas y los africanos esclavizados se clasificaban como no humanos, como animales, incontrolablemente sexuales y salvajes. El hombre moderno europeo, burgués, colonial se convirtió en sujeto/agente, apto para gobernar, para la vida pública, un ser de civilización, heterosexual, cristiano, un ser de mente y razón. La mujer europea, por su parte, la mujer burguesa era la que reproducía la raza y el capital mediante su pureza sexual, su pasividad y su atadura al hogar en servicio al hombre blanco europeo burgués. La imposición de estas categorías dicotómicas, plantea Lugones, quedó entretejida con la historicidad de las relaciones intersubjetivas, incluyendo las íntimas. (Lugones, 2010, p. 106). Uno de los episodios novelescos se lee en estos términos. Se trata de la historia de Juan, el niño indígena que su tatarabuelo, el antropólogo Charles Wiener, lleva a Europa, como resultado de su viaje científico en el Perú, con el fin de mostrar al mundo civilizado/blanco/europeo la otra raza opuesta/diferente/ bárbara. Su ancestro ha decidido llevarse una pieza más para su muestra etnográfica. El propietario de la finca, en la que reside el niño, no duda en sugerirle que se lleve un indio “para dar a los estudios europeos una idea de esta raza”. (Wiener, 2022, p. 53). El racismo científico –según la reflexión de la narradora– vivió su apogeo en el siglo XIX gracias a los avances en varias ramas del conocimiento ilustrado que ayudaron a crear las bases

de una concepción racista de las sociedades. Biólogos y antropólogos se aplicaron a dividir la especie humana en clases a partir de su color de piel y de otros rasgos físicos, estableciendo una jerarquía entre personas y otorgándole a la raza blanca la supremacía. (Wiener, 2022, p. 113). La voz narrativa remata, apuntando: “Juan, el niño indio “... es ese grano de arena que ha puesto Wiener en la transformación de lo que se entiende en Europa por Historia”. (Wiener, 2022, p. 56). De este modo, la colonialidad que construye la novela da cuenta de una misión civilizadora que enmascara el acceso brutal a los cuerpos de las personas. (Lugones, 2011, p.108). En “Decolonizando mi deseo” “blanquear el sexo, raocionalizarlo” metaforiza una acción contranormativa, en tanto reconstruye el deseo, sus límites, su representación sexual.

Judith Butler (2002), en *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”* plantea que hablar de *cuerpos* está relacionado con la materialidad de los mismos en el sentido de materializarlos, de hacerlos inteligibles. Conocer su significación es saber cómo y por qué ese algo importa (Butler, 2002, p. 60). En la autoficción de Wiener, el sexo aparece en esos términos: “...el sexo -dirá la narradora de *Huaco Retrato*- sería mi resistencia, mi poder, lo único mío, lo que reemplazaría al amor propio o ajeno, sobre todo al vacío; por eso soy incapaz de lidiar con el rechazo de mi cuerpo desnudo, acongojado y deseante” (Wiener, 2022, p. 143). Si para Wiener, la escritura es ese movimiento de ponerse y sacarse un parche “...con una sensación a veces hasta sucia de estar metiendo la vida en la literatura o, peor, de estar metiendo la literatura en la vida” (Wiener, 2022, p. 65), el cuerpo de la escritura, entonces, logra revertir la mirada blanca, *huaquera*, colonizadora.

A manera de cierre, podemos decir que los cuerpos fragmentados, amputados, disciplinados, penetrados de la novela tienen la posibilidad de articular un lenguaje por lo que estos se registran y se repiten en otros corpus/cuerpos/escrituras. Las mujeres migrantes escritoras y artistas del colectivo *SUDAKASA* también articulan, a partir de diferentes lenguajes artísticos, otros territorios posibles para posicionarte anticolonialmente, para indagar sobre el cuerpo femenino, para expresar las disidencias sexuales y corporales, para construir un discurso político acerca de la condición de mujeres sudacas. *Huaco retrato*, por su parte, opera para que los mundos imaginarios expresen la resistencia.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- Butler, J. (2008) [1993]. *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.
- Curiel, O. (2007). Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista. *Nómadas*, 26, pp.92-101.
- Ludmer, J. (2017). De la crítica literaria al activismo cultural. *Chuy. Revista de estudios literarios latinoamericanos*, (4), pp.52-73. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9150450>
- Lugones, M. (2011). Hacia un feminismo descolonial. *La manzana de la discordia*, 6(2), pp.105-119.
- Montelio, A. (2024). SUDAKASA, un lugar de creación en comunidad. Recuperado de <https://www.mamagazine.es/sudakasa-un-lugar-de-creacion-en-comunidad/>
- Richard, Nelly (1994). ¿Tiene sexo la escritura? *Debate Feminista*; Vol. 9, 1994: Crítica y censura. Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/4001230>
- SUDAKASA ¿Quiénes somos? Recuperado del enlace <https://www.sudakasa.com/>
- Wiener, G. (2022). *Huaco Retrato*. Buenos Aires: Literatura Random House.
- Wiener, G. (6 de octubre de 2021). La esclavitud y el etnocidio se celebra en España como Día Nacional. Diario *El Diario. Periodismo a pesar de todo*. Recuperado de https://www.eldiario.es/cultura/gabriela-wiener-esclavitud-etnocidio-celebran-espana-dia-nacional_1_8372518.html